

Las migas de la lectura.

Rastros lectores, ciclo de divulgación de las bibliotecas del Centro Cultural Alberto Rougés: memoria y retrospectiva

The reading's crumbs. *Rastros lectores*, divulgation's cycle of Rougés Cultural Center's libraries: memory and retrospective

Oscar Martín Aguirrez *

Para la escritora cordobesa María Teresa Andruetto (2022) “donde hay un lector, antes hubo otro que extendió la mano”. En ese gesto de “posta”, de traspaso, se inscribe *Rastros lectores*, ciclo de promoción y difusión de las colecciones bibliográficas del Centro Cultural Alberto Rougés (CCAR) de la Fundación Miguel Lillo. El ciclo se propuso poner de manifiesto el particular sistema de conformación de las colecciones del CCAR: integrado por bibliotecas privadas de especialistas y/o personalidades destacadas de la cultura de la provincia y por pequeñas donaciones espontáneas de escritores tucumanos y del noroeste argentino.

El título del ciclo, *Rastros lectores*, alude a las huellas que la cultura, en general, y la lectura, en particular, dejan sobre quienes leen. Se trata de volver sobre esos rastros, esas marcas particulares, esos despojos que el acto de la lectura deja incesantemente. Parte de una premisa potente: leer es dejar rastros. Las migas se desparraman sobre las páginas del libro y lo que sobrevive del banquete de la lectura son esos fragmentos, testigos minúsculos de una experiencia irrepetible. La propuesta de este ciclo fue darle protagonismo a lo ínfimo: volver sobre esos rastros que dejó la lectura y devolverlos a la comunidad tucumana para que ella abraza esas marcas.

* Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo. San Miguel de Tucumán, Argentina.
<omaguierrez@lillo.org.ar>

De alguna manera, se hizo eco de las preguntas que la Prof. Verónica Estévez, responsable del patrimonio bibliográfico y archivístico del Centro Rougés, planteó a *La Gaceta*, en 2015, respecto al destino de las bibliotecas personales en Tucumán:

Toda colección personal presenta huellas materiales (marcas que hacen los propietarios): una anotación al margen, un subrayado, una nota pegada, una determinada organización que le dan cierta individualidad y entidad que la distingue de las demás. Es que se constituye, en cierta medida, en una imagen especular, en una extensión de sus dueños. ¿Qué pasa con esas marcas particulares cuando la biblioteca pasa a ser de dominio público? ¿Cuándo se la uniforma siguiendo criterios bibliotecológicos? (Estévez, 2015).

El ciclo nació de la inquietud por pensar el lector por-venir a partir del legado bibliográfico presente en el Centro Rougés, ese lector que —parafraseando a Estévez— emerge cuando los libros personales franquean el dominio público. Desde su fundación en 1990, este Centro recibió un conjunto de bibliotecas privadas pertenecientes a intelectuales y referentes de la cultura de Tucumán (Ernesto E. Padilla, David Lagmanovich, María Eugenia Valentié, Adolfo Colombres, Jorge Luis Rougés, Nilda Flawiá de Fernández, Teresa Piossek Prebich, entre otros). Recibir ese grueso caudal de volúmenes supuso hacerse cargo de la pregunta por la lectura y sus modos de transmisión a las nuevas generaciones. Por ello, la propuesta del ciclo se posicionó en el cruce de lectores —los que acumularon libros en el pasado con fines académicos y los que recibimos a diario en nuestras salas de consulta— con el fin de difundir las colecciones apostando por la centralidad del rol de la lectura y su repertorio de gestos, espacios y costumbres.

Rastros lectores también se pensó como zona de contacto: intersección entre libros, lectores y escritores. Por ello, a pesar de que se planificó bajo la modalidad de la entrevista pública y el diálogo abierto, los encuentros del ciclo tomaron distintas formas: a veces adoptaron el formato de entrevistas a especialistas que pudieran reponer la memoria lectora de quienes donaron sus libros y entablaron un vínculo afectivo con la institución a lo largo de los años; otras, de una conversación con los/as escritores tucumanos de referencia con el objetivo de dar a conocer tanto su producción literaria como los textos que resguarda nuestra biblioteca. Otra instancia también iluminó anaqueles concretos para que los asistentes pudieran actualizar el legado conociéndolo en profundidad. En todas estas formas de la intersección, la lectura en voz alta se tornó significativa, como un modo de recuperar esa escena atávica de la humanidad: las palabras resonando alrededor del fuego (imagen n° 1). El gesto de interseccionalidad se agudizó aún más en aquellos encuentros en los que el ciclo se abría hacia la música, las artes escénicas o visuales; instancias donde el diálogo de la lectura se nutría con las particularidades de cada disciplina artística.



Imagen n° 1. Lectura espontánea y en voz alta del público en el ciclo *Rastros lectores* dedicado a microrrelatos en nuestras bibliotecas, 19 de septiembre de 2024.

Rastros lectores se inauguró el jueves 18 de mayo de 2023 y se sostuvo durante dos años consecutivos como una actividad permanente del área de Bibliotecas y Archivos del Centro Cultural. Como propuesta general, *Rastros lectores* logró una visibilidad en el medio local gracias a la labor del equipo del Centro Rougés (la Prof. Verónica Estévez y el Dr. Martín Aguierez) quien logró darle continuidad y permanencia concretando nueve encuentros. Al mismo tiempo, colaboró en esa dirección, la articulación con especialistas, docentes, escritores y artistas del noroeste argentino que se sumaron entusiastas (de manera presencial y, en algunos casos, virtual) a una propuesta que implicaba combinar un registro divulgativo en diálogo con otro más artístico-creativo. Ellos visitaron una y otra vez la biblioteca, revisaron libros y anaqueles, rastrearon en los archivos, exploraron hasta el cansancio listas de autores y catálogos de títulos, todo en busca de la hebra del ovillo que les permitiera abrirse camino y preparar, de la mejor manera posible, su intervención en el ciclo.

Gran parte del acervo bibliográfico y salas de consulta de nuestras bibliotecas se encuentran localizadas en el subsuelo del Centro Cultural, por lo que el contacto con los libros por parte de lectores y visitantes a la institución no es directo. Este ciclo, al realizarse en las salas principales del Centro Cultural (hall central y salas de la planta baja), permitió llevar el subsuelo al centro de la Casa. Asimismo, como un modo de potenciar la metáfora del “rastros” o la “huella”, se planificó el armado, para cada encuentro, de una pequeña vitrina con libros que funcionara a la manera de muestrario o pequeño fragmento de ese magma de libros que habita el subsuelo.

El ciclo se abrió con **la poesía de Inés Aráoz**. Esta elección no fue arbitraria. Los poemarios de la tucumana (ya sea individuales o reunidos) habitan los estantes del Centro Cultural desde hace mucho tiempo dada su entrañable amistad con David Lagmanovich. En ese sentido, inaugurar con la voz poética de Inés era significativo porque ponía en primer plano la historia detrás de los estantes, la historia de los intersticios que sostienen los libros del Centro Rougés. De alguna manera significó (como dice el sujeto poético en uno de sus poemas) “estampar los intersticiales con voces recogidas dondequiera” (Aráoz, 2019, p. 147), estamparlos, ponerlos delante de los ojos y celebrarlos. Se sumó al convite el escritor y documentalista Fabián Soberón quien, generosamente, ofreció proyectar su documental sobre Inés, *Luna en llamas*, al cumplirse 10 años de su realización. El cierre fue de fuegos artificiales porque la misma Inés Aráoz leyó en voz alta zonas de sus libros (imagen n° 2).



Imagen n° 2. Rastros lectores: La poesía de Inés Aráoz.
Lectura de poesía por parte de Inés Aráoz. 18 de mayo de 2023.

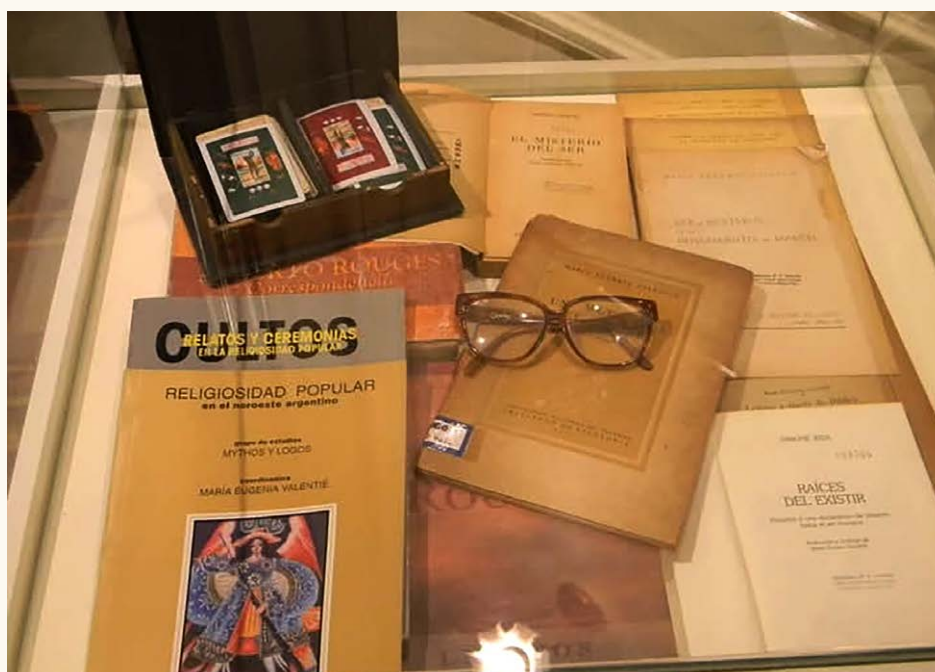


Imagen n° 3. Rastros lectores: La Biblioteca María Eugenia Valentié. Vitrina en exposición el día del evento con algunos de los libros de la biblioteca de “Genie”, sus anteojos de lectura y su baraja de naipes españoles, 28 de junio de 2023.

A la potencia de la escritura poética le siguió la contundencia del universo lector de María Eugenia Valentié. En efecto, nos interesó poner en el centro de la escena la **Biblioteca María Eugenia “Genie” Valentié**, lectora curiosa e incansable. Desde nuestra perspectiva, su biblioteca condensa una multiplicidad de gestos y perfiles: los de asesora y curadora de la obra del filósofo tucumano Alberto Rougés, los de profesora de Metafísica e investigadora de la Universidad Nacional de Tucumán, los de escritora y autora, los gestos de la traducción, la edición y la difusión cultural.¹ En cada uno de ellos, sus libros acompañaron procesos creativos y conversaciones. Es por ello que este encuentro se tramó como un diálogo abierto entre Magena Valentié (hija de María Eugenia) y Catalina Hynes (Dra. en Filosofía y estudiosa de la impronta intelectual de Valentié en la historia de las ideas de Tucumán). Ambas nos ayudaron a reconstruir las marcas del legado intelectual, personal y afectivo de Genie Valentié en Tucumán, huellas cifradas en los anteojos de lectura y los naipes españoles que recibimos junto con sus libros al momento de la donación (imagen n° 3). A ello le sumamos un recorrido por algunas de las zonas más potentes de su biblioteca.

¹ La sección Homenajes de este número 8 de *Historia & Cultura* está dedicada a María Eugenia Valentié. Incluye un texto poco conocido de “Genie”, dada su circulación limitada, y un perfil escrito por Carmen Perilli que da cuenta de la impronta de su legado intelectual en el campo cultural tucumano.

Reincidimos en la escritura poética en el tercer encuentro del ciclo con la intención de dar a conocer los poemarios y la propuesta estética de Ana María Cossio. Con **la poesía de Ana María Cossio** se habilitó un clima que sólo la literatura puede generar. Los libros de esta escritora tucumana se repiten en tres de las bibliotecas del Centro Cultural: las de David Lagmanovich, María Eugenia Valentié y Adolfo Colombres. Sus poemas acompañaron la lectura de estos tres intelectuales y tejieron redes, afectos, diálogos. De alguna manera, este encuentro replicó esas redes de afecto y diálogo al convocar a dos especialistas en literatura del noroeste argentino, además de muy cercanas y amigas de la casa, para que conversaran sobre la escritura de Ana María Cossio: las Dras. Indiana Jorrat y Verónica Juliano. Este ciclo tuvo una particularidad: en vez de exhibir una vitrina con los libros, se pusieron en la mesa y en las manos de los lectores con la intención de que la poesía circule de lector en lector. Algunos estuvieron en manos de Verónica, otros de Indiana; un par también en José María Risso, actor, docente universitario, quien leyó en voz alta algunos poemas de Ana María; finalmente en las manos del público. En contrapunto, se sumó Soledad Mendilaharzu, maestra de música, cantante, guitarrista y compositora quien acompañó la poesía de Cossio con su música (imagen n° 4).



Imagen n° 4. Rastros lectores: La poesía de Ana María Cossio.

Con la participación de las Dras. Indiana Jorrat y Verónica Juliano y la intervención poético-musical de José María Risso (actor) y Soledad Mendilaharzu (guitarrista, compositora y cantante), 7 de septiembre de 2023.



Imágenes n° 5 y 6. Rastros lectores: La Biblioteca de Letras de David Lagmanovich. Presentación de la biblioteca y de la trayectoria lectora de Lagmanovich a cargo de Verónica Estévez y Martín Aguierez, 3 de noviembre de 2023.

De la poesía retornamos al caudal de libros presente en la **Biblioteca de Letras David Lagmanovich**. Esta colección bibliográfica es caja de resonancia de las múltiples facetas que tuvo su dueño: escritor (poeta, microrrelatista, ensayista), investigador, docente en universidades nacionales y extranjeras, editor y difusor de la cultura del noroeste argentino. Donada en 2002 al CCAR, su biblioteca es la del especialista en literatura que decide, en vida, compartir las lecturas que lo convirtieron en lector. Creemos con Alan Pauls que “es la lectura, no el lector, la que ejerce la acción de leer, y la ejerce sobre el lector, que pasa de sujeto a objeto, campo de pruebas, conejillo de indias. Leemos el libro tanto como el libro nos lee a nosotros” (2018, p. 56). Tomando esa dirección es que se planificó este encuentro: una mesa de charlas que reparara en el modo particular en que los libros de David dan indicios de ese lector insaciable que fue. Verónica Estévez y Martín Aguierez —responsables de las bibliotecas del Centro Cultural— se detuvieron en esa zona de borde que comunica la trayectoria vital con el trayecto lector (imágenes n° 5 y 6) y, además, iluminaron zonas poco estudiadas de su producción literaria como su escritura poética.²

El 2023 se cerró con la difusión de la **Biblioteca y el legado folklórico-musical de Ernesto Padilla**, uno de los acervos bibliográficos más importantes del CCAR ya que resguarda los libros de quien fue gobernador de Tucumán.

² Recomendamos la sección Homenajes del número 7 de *Historia & Cultura* dedicada a David Lagmanovich. Además de incorporar una selección de poemas inéditos del autor y una semblanza escrita por Rogelio Ramos Signes, contiene un ensayo sobre su escritura poética. Se puede consultar en el siguiente enlace: <https://www.lillo.org.ar/journals/index.php/hyc/issue/view/169>

Su biblioteca condensa muchos perfiles: los de diputado nacional (cuatro veces) y gobernador de la provincia, los de abogado y Doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales, los de escritor e intelectual de la Generación del Centenario de Tucumán y uno de los primeros impulsores del folklore y su estudio en el país. Además, la importancia de este acervo radica en que, junto a sus libros, se resguarda el mobiliario de la oficina de Padilla en Buenos Aires y algunas piezas arqueológicas. Para abrir el diálogo y la conversación con la comunidad convocamos, por un lado, a la profesora e historiadora Elena Perilli de Colombres Garmendia (imagen n° 7) y, por otro, a los músicos y también profesores Carolina Lohezic (piano) y Matías López Vera (violín). Con Elena ingresamos al microuniverso de la biblioteca, a sus laberintos, a sus bordes sinuosos y sus llanos. Con los músicos, nos detuvimos en el archivo sonoro de Padilla: no solo interpretaron y dieron vida al repertorio musical que forma parte de su colección sino también focalizaron en el impacto, para la cultura del noroeste y del país, de las partituras folklóricas de principio del siglo XX que acompañan la biblioteca.

Para Alberto Tasso —sociólogo, historiador y responsable de la Biblioteca Popular Amalio Olmos Castro de Santiago del Estero— toda “biblioteca es un *aleph*, con mayor o menor capacidad para refractar las imágenes del mundo. Nuestra tarea consiste en mantener limpia su lente (2016, p. 28).



Imagen n° 7. Rastros lectores: La Biblioteca Ernesto Padilla. Presentación de la biblioteca y de la trayectoria intelectual y política de Padilla a cargo de la Prof. Elena Perilli de Colombres Garmendia, 19 de diciembre de 2023.

El ciclo *Rastros lectores*, edición 2024, enfrentó el desafío de ajustar y limpiar la lente para que el mundo de los libros refracte con una potencia significativa. Eso implicó plantear otros ingresos posibles a las colecciones, es decir, pensar otros modos de disponer el orden de los libros para que allí también emerja la fuerza desmesurada del *aleph*. Es así que los legados y las donaciones se cruzaron y el desorden habitó, por un momento, los anaqueles de las bibliotecas: era necesaria la yuxtaposición de lectores y lecturas para que el cambio de año imprima una luz distinta al ciclo.

Marzo irrumpió con un encuentro que articulaba libros y artes: el ciclo dedicó una de sus jornadas a las **Artes visuales en las Bibliotecas del Centro Cultural Alberto Rougés**. Como un modo de poner en diálogo dos áreas de acción centrales del Centro Rougés, este *Rastros lectores* indagó en el material bibliográfico sobre artes visuales presente en las Bibliotecas de Jorge Luis Rougés (presidente de la Fundación Miguel Lillo y académico de la Academia Nacional de Bellas Artes) y María Eugenia Valentié (filósofa y aficionada a las artes visuales). En el cruce de ambos legados se consolidó, una vez más, ese afán por dar a conocer, además de una zona particular de las colecciones, la historia detrás de los estantes, los caminos que toman los libros para llegar a manos de sus dueños, ese hilo invisible que teje la cultura en el revés de un ejemplar. Quienes se hicieron cargo de poner de manifiesto la cadena de manos presente en los textos ligados a las artes visuales fueron la Lic. Andrea Estévez y el Mg. Ignacio Fernández del Amo, miembros del equipo de arte del CCAR. De sus voces surgió un recorrido que al mismo tiempo que reponía algunos agentes y procesos clave del campo artístico tucumano, también señalaba textos señeros para el estudio de las artes plásticas y visuales.

Alentados por lo productivo del gesto de cruce de legados y colecciones, el siguiente encuentro focalizó en las **letras de Santiago del Estero en las Bibliotecas del CCAR**, en particular en las colecciones de David Lagmanovich, Aldo Colombres y Ernesto Padilla. Quien ofició de bibliotecario por un día fue el Dr. Lucas Cosci de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y director de EDUNSE. Lucas, desde la virtualidad, hizo un recorrido literario por las voces y textos santiagueños mientras, en la presencialidad, el poeta Nicolás Tolosa compartió con el público una selección de autores y fragmentos textuales. La experiencia fue como la del lector que toma el lápiz y subraya un fragmento. “Las marcas son formas endebles, débiles, de apuntar hacia determinados trechos que quizá debería recordar más tarde. Hay severidad en lo que escribo al margen, pero también complicidad [...]” dice Carlos Skliar (2019, p. 174) en *La inútil lectura*. Y el efecto logrado en ese encuentro fue el de la intermitencia del subrayado: mientras Lucas trazaba marcas sobre los libros deteniéndose en zonas imprescindibles del campo literario y cultural de Santiago del Estero (trechos



Imágenes n° 8 y 9. Rastros lectores: Julio Cortázar en la Biblioteca de Letras David Lagmanovich. Charlas a cargo de la Prof. Verónica Estévez y la Dra. María José Daona, 25 de junio de 2024.

que quizá se deberían recordar más tarde), Nicolás apostillaba con su voz los subrayados de Lucas y generaba la complicidad necesaria para que las migas de la lectura llegasen a todos/as.

Rastros lectores tomó el desafío, en junio de 2024, de sumarse a las celebraciones por el Año Cortázar exhibiendo aquellas zonas de la Biblioteca de Letras David Lagmanovich dedicadas al autor de *Rayuela*. **Julio Cortázar en la Biblioteca de Letras David Lagmanovich** se tituló el ciclo y apostó a organizar dos charlas a cargo de la Prof. Verónica Estévez y la Dra. María José Daona (imagen n° 8). Ambas se refirieron a la huella cortazariana dejada tanto en nuestros acervos como en el campo literario e intelectual latinoamericano. Una vez más, se trató de “hacer zoom” en el amplio material de estudio y archivo que habita la biblioteca de un especialista en literatura como Lagmanovich (más teniendo en cuenta que David le dedicó varios artículos académicos y un libro en 1975, *Estudios sobre los cuentos de Julio Cortázar*). Quienes asistieron pudieron no solo revisar los textos presentes en nuestras bibliotecas de y sobre el autor argentino (imagen n° 9), sino también anoticiarse del vínculo lector entre David y Cortázar, lazo que desemboca en los libros (alojados en nuestra biblioteca) pero que hace partícipe también a la escritura, tanto de ficción como ensayístico-crítica, que Lagmanovich le dedicó a la obra cortazariana.

El 2024 se cerró con un encuentro destinado a **Microrrelatos en nuestras bibliotecas**. En diálogo directo con la jornada anterior, nos pareció oportuno difundir una zona de la Biblioteca de Letras David Lagmanovich dedicada exclusivamente al microrrelato. Se trata de una de las colecciones más completas del género (comparable, inclusive, a la Biblioteca de Microrrelatos Luisa Valenzuela del Congreso de la Nación) dada la cercanía de Lagmanovich con estos textos tanto como escritor microrrelatista y como crítico estudioso de sus particularidades. Convocamos, entonces, a la Prof. Ana María Mopty —escritora de microrrelatos, investigadoras sobre literatura breve, tallerista y coordinadora de varias antologías de microrrelatos del noroeste argentino— para que desandara parte de la “cocina” creativa de su escritura, al mismo tiempo que pudiera señalar aquellos libros, alojados en nuestros acervos, necesarios para acompañar ese proceso escriturario. David Lagmanovich (2006, 2009) delimitó tres características del microrrelato: la brevedad o concisión, la narratividad y la ficcionalidad. Ellas estuvieron presentes en la charla de Ana María al momento de definir el género, pero sobre todo en la selección de textos —y posterior lectura en voz alta— realizada por Emilia Cruz Prats, Agustín López y Juan Lix Klett, estudiantes de la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Tucumán (imagen n° 10). Ellos propusieron un recorrido lector que supo navegar por microtextos de toda América Latina con especial énfasis en Tucumán. Como dinámica de cierre, se pidió al público que, espontáneamente, eligiera alguno de los libros dispuestos sobre la mesa principal y compartiera con todos/as algún microrrelato.



Imagen n° 10. Rastros lectores: Microrrelatos en nuestras Bibliotecas. Charla a cargo de Ana María Mopty. Acompañaron Emilia Cruz Prats, Agustín López y Juan Lix Klett (estudiantes de la Licenciatura y el Profesorado en Letras de la UNT), 19 de septiembre de 2024.

Como vimos, el ciclo hizo una apuesta por los rastros con el objetivo de potenciar, a partir de ellos, el legado de lecturas y lectores asumido al recibir las bibliotecas privadas como donaciones. En cada jornada planificada resonó, por lo menos, alguno de estos interrogantes: ¿qué modos de leer están presentes en esas colecciones personales de libros?, ¿qué apropiaciones lectoras se traman en el acto creativo e intelectual de quienes donaron?, ¿qué tradiciones textuales y discursivas sostienen la pulsión intelectual de esos lectores?, ¿qué figuraciones de lector y de lectura atraviesan el universo personal de cada colección?

Se trató entonces de conectar lectores recuperando una historia de los modos de leer particulares gestados desde Tucumán y a partir de algunos de sus pensadores más influyentes teniendo en cuenta que —como sostiene Roger Chartier (2005)— las prácticas lectoras son construcciones ancladas en procesos históricamente determinados y que varían en cuanto a tiempos, lugares y comunidades. Este hecho supuso ofrecer a quienes asistieron y formaron parte del ciclo la posibilidad no sólo de apropiarse de los bienes simbólicos de su comunidad sino también anclar esa práctica lectora en un conjunto de gestos históricamente habitados.

El ciclo continúa vigente y se resignifica en cada encuentro; sin embargo, lo que palpita silenciosamente al actualizarlo es la sensación de que todavía el pan se comparte y las migas de la lectura se distribuyen sobre la mesa. Eso alimenta en nosotros —el equipo de trabajo del Centro Cultural Rougés— la convicción de que el esfuerzo no es en vano; de que los libros aún están vivos y continúan leyendo a cada lector que se acerca a abrirlos.

Referencias bibliográficas

- Andruetto, María Teresa (2022). “Donde hay un lector, antes hubo otro que extendió la mano: el texto que María Teresa Andruetto leyó en la Feria del Libro”, *La Nación*, 10 de mayo. Extraído el 20 de abril de 2025 desde: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/donde-hay-un-lector-antes-hubo-otro-que-extendio-la-mano-el-texto-que-maria-teresa-andruetto-leyo-en-nid10052022/>
- Aráoz, Inés (2019). *En la Casa-Barco. Obra reunida*, San Miguel de Tucumán, EDUNT.
- Chartier, Roger (2005). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa.
- Estévez, Verónica (2015). “El destino de las bibliotecas personales”. *La Gaceta*. 13 de septiembre. Extraído el 19 de abril de 2025 desde: www.lagaceta.com.ar/nota/646286/la-gaceta-literaria/destino-bibliotecas-personales.html
- Lagmanovich, David (2006). “El microrrelato hispánico: algunas reiteraciones”, *Iberoamericana*, IX, 36 (pp. 85-96).
- (2009). *El microrrelato. Teoría e historia*, Palencia, Menoscuarto.

Pauls, Alan (2018). *Trance*, Buenos Aires, Ampersand.

Skliar, Carlos (2019). *La inútil lectura*, Buenos Aires, Waldhuter.

Tasso, Alberto (2016). *Un sociólogo en provincia*, Santiago del Estero, Barco Edita.

